

# Bases de una cadena social de valor para la articulación entre productores locales y la comunidad de proximidad

---

Año  
2019

Autora  
Felber, Micaela

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

#### CITA SUGERIDA

Felber, M. (2019). *Bases de una cadena social de valor para la articulación entre productores locales y la comunidad de proximidad*. 1er Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María, articulando diálogos políticos y académicos en Ciencias Sociales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

## **“BASES DE UNA CADENA SOCIAL DE VALOR PARA LA ARTICULACIÓN ENTRE PRODUCTORES LOCALES Y LA COMUNIDAD DE PROXIMIDAD”**

Línea 3

Felber, Micaela.

Universidad Nacional Villa María- IAPCS. Arturo Jauretche 1555, X5900 Villa María, Córdoba

**Palabras claves:** Cadena social de valor- Comunidad de proximidad- Territorio

### **INTRODUCCIÓN**

Para comenzar el presente trabajo, es necesario enmarcarlo dentro de la actual coyuntura económica y política, que atraviesa cada uno de los sectores de la estructura social. Contexto político neoliberal caracterizado por la aplicación de una serie de medidas que han contribuido a un aumento de la población vulnerable que debe llevar adelante estrategias de supervivencia para su producción y reproducción material.

El territorio ha jugado un papel primordial en la configuración de las relaciones sociales y éstas no pueden abstraerse de los condicionantes. Teniendo en cuenta que la comunidad va más allá de los miembros que la componen, la proximidad es relevante en tanto constituye una fuerte vinculación con el territorio. Razón por la cual, el presente proyecto de investigación plantea como objetivo, sentar las bases de un sistema social organizado que articule, a través de una cadena social de valor, a productores locales (en este caso de carne magra) con la comunidad de proximidad, es decir, el ámbito territorial en el que se encuentran inmersos los y las jubilados de la localidad de Sacanta.

Para eso se ha considerado necesario, caracterizar el grupo social “jubilados” e identificar sus necesidades sentidas o percibidas en relación a la alimentación y acceso a la canasta básica de alimentos. Teniendo en cuenta las percepciones, actitudes y representaciones

respecto al consumo de carne de cerdo, no sólo de los actores directos, sino también de aquellos implicados en la implementación de una cadena social de valor.

Y es aquí que entra en juego, un análisis referida a los recursos y dinámicas sociales (subjetivas, grupales, organizacionales y culturales) que habilitan u obstaculizan los procesos de articulación y desarrollo de la tarea. Teniendo en cuenta esto, desde una concepción de los sujetos en el ámbito macro-social, y en relación a un otro, en cuanto a los niveles de compromiso. Razón por la cual, se considera primordial facilitar estratégicamente la construcción de acuerdos y alianzas entre los actores e instituciones involucradas.

Sistematizando finalmente, la experiencia de llevar adelante un tipo de investigación caracterizada por la acción participativa, cuestión que se definirá posteriormente en el presente trabajo.

## **CONTEXTO SOCIAL Y GEOGRÁFICO DE SACANTA**

El contexto social y geográfico que enmarca la presente propuesta de investigación, se establece en la localidad de Sacanta. La misma pertenece al departamento San Justo de la Provincia de Córdoba y se sitúa sobre la Ruta Provincial N° 13.

La principal actividad económica es la agricultura seguida por ganadería, siendo los principales cultivos la soja y el maíz. La producción láctea también tiene relevancia en la economía local, aunque con el tiempo y por condiciones favorables para la agricultura en desmedro por la lechería, esta última se va reduciendo. Sacanta pertenece al conjunto de municipios ubicados en zona semiárida de producción de soja, trigo y maíz como los tres grandes grupos de siembra, seguidos por el maní y otros. Asimismo se destaca la producción ganadera (vacunos, bovinos, ovinos, etc.) que si bien desde los años '90 fue desplazada por la actividad agrícola mencionada, en la actualidad se encuentra en estado fuerte desarrollo y crecimiento.

Cuenta con 3117 habitantes (INDEC, 2010), lo que representa un incremento del 11,9% frente a los 2791 habitantes (INDEC, 2001) del censo anterior. En cuanto a la población

englobada bajo la categoría “jubilados”, se encuentran identificados alrededor de 600 hombres y mujeres. Un “número” importante de historias vitales depositarias de la identidad del pueblo y eslabones fundamentales en la “cadena social de valor” que proponemos estudiar.

Recientemente el Fondo Monetario Internacional manifestó su preocupación respecto a la longevidad como riesgo financiero para los países. Entendemos que la longevidad conlleva el compromiso con la búsqueda de una mayor y mejor calidad de vida de los sujetos involucrados; para lo cual el presente proyecto busca atender la satisfacción de necesidades relativa a una alimentación saludable, más concretamente en cuanto al consumo cárnico.

La pérdida de poder adquisitivo que se presenta como parte del proceso histórico de transición de la vida laboral “activa” a la “pasiva” a lo que se suma el impacto de las medidas económicas y sociales que afectan directamente a este colectivo (con sus diferenciaciones) colocándolo en situación de vulnerabilidad (jubilaciones no contributivas o graciabiles por ejemplo) y desigualdad respecto a su calidad de vida.

Es por ello que se propone estudiar los lazos sociales y materiales, las dinámicas sociales tanto en términos intersubjetivos como institucionales, organizacionales y culturales que permitan potenciar canales y circuitos ya existentes en la comunidad, pero inconexos o no vehiculizados, en lo relativo a satisfacer la necesidad identificada. Entendiendo que existen dinámicas sociales “insterticiales” al modelo económico hegemónico de producción, comercialización y consumo que pueden ser revisadas, estudiadas y fortalecidas con el objeto de satisfacer necesidades de determinados grupos sociales. Articulando recursos propios de las comunidades, que vinculen a consumidores y productores de proximidad.

## **ARTICULANDO LA CADENA SOCIAL DE VALOR Y LA COMUNIDAD DE PROXIMIDAD**

En una primera instancia se trabajó en la identificación de demandas y necesidades sentidas a nivel alimentario a través de la exploración de estrategias individuales, familiares y colectivas en este sentido. Para ello, se focalizó un grupo social específico: jubilados y

jubilados de la localidad e Sacanta. En base a un diseño metodológico de exploratorio de investigación-acción participativa fue posible identificar en esta primera etapa de trabajo, eslabones-personas de lo que denominamos cadena social de valor, con una función específica en cada uno de ellos que se fue construyendo a través de la acción comunicativa de la entrevista y diálogo y donde se fueron re-significando los objetivos previos. Desde una perspectiva psicosocial se pretende estudiar y analizar acciones tendientes a la vinculación y articulación organizada de personas en el territorio con el objeto de satisfacer las necesidades identificadas. El trabajo de campo tuvo a diferentes actores como interlocutores: jubilados, autoridades del Centro de Jubilados de Sacanta, funcionarios del gobierno municipal, familiares, productores, comerciantes, entre otros. Utilizándose como instrumentos la observación no participante, así como entrevistas formales e informales.

Actores que como se dijo en un primer momento, forman parte de un sistema capitalista actual atravesado por la crisis y que por lo tanto, exige dialogar sobre las alternativas de articular proyectos regionales de infraestructura con cadenas sociales de valor, permitiendo así reactivar la producción y el comercio interno de la región, en este caso de la población de Sacanta. Pero para esta articulación se requiere de un componente que actúe como eje de ordenamiento, y explicitar qué exigencias plantea el uso del término cadenas sociales de valor.

Cuando se hace referencia a cadena social de valor se lo vincula con aquellas conexiones que se asientan en el cuerpo social para el fortalecimiento y mejoramiento de las condiciones de vida de las personas, atendiendo para ello a las condiciones organizativas, técnicas y productivas. En consecuencia, se propone un desplazamiento semántico de cadenas de valor a cadenas sociales de valor, base conceptual donde se centra el estudio y las acciones de investigación. Como señala Semper (año), se alude a un enfoque distinto al utilizado como cadenas de producción.

La cadena social de valor debe combinar procesos productivos lineales y circulares, dentro de un sistema social de necesidades para promover estos enlazamientos a partir de garantizar el derecho a la alimentación. En otras palabras, un sistema de necesidades que sirva a la formación de ciudadanías, a la formación de pueblos productores y no a la

formación de masas de consumidores. Y la constitución de esta cadena social de valor se requiere de lo siguiente:

- Conformar núcleos organizados de productores que respondan a las características de una economía social y solidaria.
- La regionalización de los bienes y servicios que estos núcleos produzcan o puedan producir, mediante el establecimiento de normas y sellos de calidad consensuados.
- Una eficaz articulación entre la comunidad de proximidad y los productores locales.

Para un mayor alcance y efectividad, se necesita atender cualquier componente del sistema social de necesidades regionalmente consensuado. Además se requiere que sean eficientes. En la construcción de estas cadenas no sólo se apunta a satisfacer un sistema social de necesidades, sino también generar factores productivos locales. Con el fin de fomentar la producción y comercialización de carne magra, facilitando el vínculo entre los productores de la economía local. Revalorizando este proyecto como aporte primordial para el desarrollo de cadenas sociales de valor.

La acción de “vinculación” en el territorio, forma parte de un proceso grupal con una historicidad, un desarrollo y una evolución que esencialmente debe transformarse en un proceso dialéctico de aprendizaje en torno a una tarea específica. El territorio como campo de intervención será abordado aquí como un espacio socialmente construido, un campo de interacción social e intersubjetiva construido colectivamente.

## **APORTES TEÓRICOS DE UNA PSICOLOGÍA DEFINIDA COMO SOCIAL**

Se tomarán los aportes teóricos y conceptuales del campo de la Psicología Social propuestos por Pichón Rivière y Ana Quiroga que hacen a la comprensión de los grupos, sus dinámicas (grupo, tarea, esquemas referenciales operativos, dialéctica, aprendizaje, etc.). Así como de otros campos de conocimiento como el de la Economía Social, La Comunicación Social, la Sociología y el Trabajo Social.

Para Enrique Pichón Rivière la psicología social en sentido estricto se define como social a partir de la concepción del sujeto, que es entendido como emergente, configurado en una trama compleja en la que se entretajan vínculos y relaciones sociales. Y desde allí que entenderemos a los sujetos y sus interrelaciones en el territorio.

Según el planteo pichoniano la subjetividad está determinada histórica y socialmente en tanto el sujeto se constituye como tal en procesos de interacción, en una dialéctica yo-no yo, mundo interno-mundo externo, en un interjuego entre sujetos, de la que el vínculo como relación bicorporal y el grupo como red vincular constituyen unidades de análisis.

Sin embargo, no es una psicología de los grupos sino una reflexión acerca del sujeto y su comportamiento, que marca una forma de abordaje de ese sujeto en el interior de la red vincular en la que emerge y se configura, a partir de esa contradicción interna entre la necesidad y la satisfacción. De allí la importancia de lo grupal en tanto escenario e instrumento de la constitución del sujeto.

Como la socialización nunca se termina y los contenidos que el sujeto internaliza enfrenta diversas amenazas a su realidad subjetiva, toda sociedad viable debe desarrollar procedimientos de mantenimiento de la realidad para salvaguardar cierto grado de simetría entre la realidad objetiva y la subjetiva. La realidad subjetiva siempre depende, pues, de estructuras de plausibilidad específicas, es decir, de la base social específica y los procesos sociales requeridos para su mantenimiento.

Trata de anudar este párrafo con el anterior, si estás hablando de realidad subjetiva puedes anudarlo con las representaciones sociales que estudia Jodelet, sino no tiene coherencia...Por consiguiente entra en juego las Representaciones Sociales, concepto estudiado por Jodelet y que funciona como elemento clave para entender y comprender el pensamiento práctico orientado hacia la comunicación, y el dominio del entorno social, material e ideal. La noción de representación social en el presente trabajo, tiene importancia en tanto permite situar al sujeto en el punto donde se interceptan lo psicológico y lo social. Refiere al proceso, así como al producto resultante de la elaboración psicológica y social de lo real.

En ese sentido es una interpretación del sujeto inserto en un contexto determinado y constituye una simbolización del objeto representado. El origen de las Representaciones Sociales está en el conocimiento colectivo canalizado a través del discurso y la comunicación. Los comportamientos de los sujetos o de los grupos están influenciados por la representación que ellos tienen de una situación determinada. Son procesos originados en sí mismos por la dinámica social y que no pueden concebirse independientes a esta.

La Representación Social es una forma de conocimiento social, caracterizada por las propiedades siguientes:

- Es socialmente elaborada y compartida.
- Apunta a un fin práctico de organización de la información, de dominio del ambiente (material, social o ideal) y de orientación de los comportamientos y las comunicaciones.
- Se dirige a establecer una visión de la realidad común a un conjunto social o cultural dado.

## **ASPECTOS CONCEPTUALES DE LA ECONOMÍA SOCIAL**

En cuanto al marco teórico del presente proyecto de investigación, hay que considerar a la Economía de Solidaridad como alternativa a desarrollar en la comunidad de proximidad. En general, este concepto abarca organizaciones económicas sin fines de lucro, que se distinguen por los valores de solidaridad encarnados en las relaciones cooperativas, mutualistas o asociativas entre sus miembros.

Además de las dinámicas de trueque y otras formas de intercambio recíproco, diferenciándose del sector capitalista, ya que su objetivo no es acumular ganancias, sino satisfacer las propias necesidades. Partiendo de la idea de que el interés privado no es el único elemento que impulsa a la organización económica, sino que es posible desarrollar formas solidarias, sustentadas en el trabajo de los beneficiarios. Canalizando a través de organizaciones no gubernamentales que compiten por esos recursos a través de la presentación de proyectos de promoción de la Economía Popular.

Esta intermediación no saca a los beneficiarios de su condición de tomadores de opción ante las ofertas que les realizan los intermediarios, que para su propia subsistencia institucional requieren tener una clientela pobre como objeto de intervención. Esta posible contradicción entre el sentido de las donaciones y el interés de los intermediarios sólo se resolvería mediante una ética de los agentes involucrados, consecuente con la opción por los pobres, y mecanismos de control y evaluación de los resultados.

## **LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN- PARTICIPATIVA**

La investigación acción- participativa constituye una opción metodológica interesante, ya que, por una parte, permite la expansión del conocimiento, y por la otra, genera respuestas concretas a problemáticas que se plantean los investigadores cuando deciden abordar una interrogante, temática de interés o situación problemática y desean aportar alguna alternativa de cambio o transformación.

La particularidad de esta metodología tiene que ver con que los actores sociales se convierten en investigadores activos, participando en la identificación de las necesidades o los potenciales problemas por investigar, en la recolección de información, en la toma de decisiones, en los procesos de reflexión y acción.

En cuanto al acercamiento al objeto de estudio, se parte de un diagnóstico inicial, de la consulta a diferentes actores sociales en búsqueda de apreciaciones, puntos de vista, opiniones, sobre un tema o problemática susceptible de cambiar.

Para esto se requieren variadas fases constitutivas del proceso de investigación. En primer lugar, la Fase I está vinculada con encontrar una preocupación temática, a partir de llevar a cabo la búsqueda de testimonios, aportes y consideraciones de los investigadores interesados en la misma; además, con la práctica de un diagnóstico planificado y sistemático que permita la recolección de la información necesaria para clarificar dicha temática o problemática seleccionada.

Esta metodología de investigación conlleva establecer nuevas relaciones con otras personas. Así pues, conviene desarrollar algunas destrezas respecto a saber escuchar a otras

y otros, saber gestionar la información, saber relacionarse con otras personas, saber implicarlas en la investigación y que colaboren en el proyecto.

La construcción del plan de acción, como Fase II, implica algunos encuentros con los interesados, a fin de delinear las acciones acordadas por consenso que el grupo considere más acertadas para la solución de la situación identificada o los problemas existentes en un área de conocimiento, en una comunidad, una organización, en fin, en una realidad seleccionada. La Fase III se corresponde con la ejecución del plan de acción que previamente se ha construido y que representa las acciones tendientes a lograr las mejoras, las transformaciones o los cambios que se consideren pertinentes

Por último, pero no menos importante, ni de carácter terminal, la Fase IV comprende procesos de reflexión permanente, durante el desarrollo de la investigación, además de la sistematización, codificación, categorización de la información, y la respectiva consolidación del informe de investigación que da cuenta de las acciones, reflexiones y transformaciones propiciadas a lo largo de la investigación.

Se puede decir entonces, que la Investigación acción- participativa es un método en el cual participan y coexisten dos procesos: conocer y actuar; por tanto, favorece en los actores sociales el conocer, analizar y comprender mejor la realidad en la cual se encuentran inmersos, sus problemas, necesidades, recursos, capacidades, potencialidades y limitaciones; el conocimiento de esa realidad les permite, además de reflexionar, planificar y ejecutar acciones tendientes a las mejoras y transformaciones significativas de aquellos aspectos que requieren cambios; por lo tanto, favorece la toma de conciencia, la asunción de acciones concretas y oportunas, el empoderamiento, la movilización colectiva y la consecuente acción transformadora.

Es necesario tener un cierto conocimiento de las características de los potenciales actores que se van a implicar en el proceso de la investigación acción- participativa. Pueden ser sujetos con mucha iniciativa y ganas de participar o sectores de población escasamente motivados; entre estos dos extremos, cabe una gran variedad de situaciones. Para tener un conocimiento básico de los posibles participantes, hay que realizar contactos y

conversaciones con los individuos y las organizaciones de la comunidad en la que se ha de aplicar esta metodología.

De manera especial, hay que llevar a cabo tratativas con aquellos que son potenciales beneficiarios/destinatarios del estudio y del programa de acción, y con los grupos de incidencia y las minorías activas que actúan dentro del ámbito territorial en donde se va a llevar a cabo el programa. En cierto modo, la principal tarea previa es la constitución del equipo que aplicará el método de la Investigación-Acción-Participativa, que vamos a tratar en el párrafo siguiente, y que, en cierta medida, depende de las dos cuestiones recién tratadas.

## **REFLEXIONES FINALES DESDE LA PERSPECTIVA DEL TRABAJO SOCIAL**

Cuando al comienzo del presente trabajo se hizo alusión al contexto socio- histórico neoliberal que le da marco a este proyecto de investigación, tiene que ver en gran parte con entender la complejidad del ser social en la sociedad capitalista. Y esto implica considerar que la cuestión social emerge a partir de la contradicción capital-trabajo, y que luego, se manifiesta en la cotidianidad de la vida social.

Reflexionar desde la profesión del Trabajo Social se vincula con movilizar conocimientos teóricos para comprender que el sujeto de intervención, en tanto objeto, está determinado por la realidad concreta y posee aspectos objetivos independientemente de la consciencia del investigador. Esto, trae consigo la exigencia de intervenciones más allá de la caridad y que superen la individualización de lo social.

Es primordial problematizar el sujeto de intervención desde la perspectiva histórico-crítica del Trabajo Social, es decir, situar al sujeto a partir de sus determinaciones históricas, sociales, políticas y culturales. Para diferenciarlo así, del ser biológico, apostando por la emancipación humana.

Un aporte relevante desde esta disciplina para con la presente propuesta de investigación, tiene que ver con comprender que existen diversos elementos que influyen en la constitución del sujeto de intervención como proceso histórico y contradictorio y que van

más allá de la voluntad de los individuos. Por lo tanto, los elementos estructurales resultan relevantes en la determinación del sujeto de intervención, ya que como se aludió anteriormente, la cuestión social el conjunto de problemas políticos, sociales y económicos que a partir del surgimiento de la clase obrera se ha impuesto en la constitución de la sociedad capitalista.

Es por esto que Montañó (2017:27) propone romper con cualquier perspectiva parcializada de la realidad, tales como en la racionalidad positivista o incluso (en la actualidad) en el pensamiento post-moderno. Considerando que la actitud que debe adoptar el profesional en el conocimiento y en la intervención, es la de poder tener una práctica crítica, a través de una interpretación desde totalidad, procurando aprehender la realidad concreta en su complejidad. Y no segmentando artificialmente el objeto en diversas perspectivas, por lo tanto, una perspectiva definida a partir del objeto, a posteriori, y no a partir de una determinada profesión, a priori.

Y esto tiene que ver también con superar la exigencia de identificación y articulación inmediata entre teoría y práctica. Lo que se constituye en punto de partida del conocimiento no es la sistematización de la práctica (individual, personal, local, inmediata), sino la “sistematización de datos” (cuantitativos y cualitativos, y no necesariamente extraídos de la propia actividad práctica del investigador). La práctica no es la fuente y objetivo (inmediato) de la teoría, en una relación pragmática, utilitarista. La práctica es el fundamento, finalidad y criterio de verdad de la teoría. Pero no aquella “práctica” y aquella “teoría” específicas, individuales, singulares, sino la práctica social histórica, y la teoría (social). El vínculo existente entre teoría/práctica, no implican un trabajo de triangulación conjuntamente con el objeto de intervención. Razón por la cual se ha tenido en cuenta como modalidad de investigación la acción participativa.

Por último, cabe destacar que es necesario para una práctica investigativa, el trabajo interdisciplinario. Entendido éste como una alternativa de análisis holístico con respecto al sujeto de intervención. Plantea la especificidad de las disciplinas trae consigo, una interpretación segmentada de la realidad que no contribuyen en absoluto a la vinculación con el territorio. Razón por la cual, se ha intentado en el presente trabajo, integrar aportes teóricos- metodológicos desde diversas disciplinas y profesiones.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arias, A. & Racines, F. (2015). Cadenas sociales de valor para la integración suramericana. Aportes para un diálogo regional. Seminario sobre proyectos de Infraestructura y Cadenas Sociales de Valor en UNASUR. Quito: América del Sur.

Balcázar, F. (2003). Investigación acción participativa (iap): aspectos conceptuales y dificultades de implementación. Buenos Aires: Revista Fundamentos en Humanidades, vol IV, num 7-8, pp. 59-77.

Berger, P. & Luckmann, T. (2001). La construcción social de la realidad. 17ª edición. Bs. As: Amorrortu.

Cabrera, F.; Donoso, T; Aneas, A. & del Campo, J. (2010). Valoración de la satisfacción de usuarios de programas sociales: propuesta de un modelo de análisis. Revista de Educación, 251. Enero-Abril, 2010, pp. 331-336.

Coraggio, J. L. (1999). Política social y economía del Trabajo. Alternativas a la política Neoliberal para la ciudad. Bs. As: Ed. Miño y Dávila y Ed. UNGS.

García F. & Ibañez J. (1986) El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación. Madrid: Alianza.

Jodelet, D. (2011) Aportes del enfoque de las representaciones sociales al campo de la educación. Espacios en Blanco - Serie indagaciones - N° 21 - (133-154).

Montaño, C. (2017) Teoría y práctica del Trabajo Social crítico: desafíos para la superación de la fragmentación positivista y post-moderna. En Procesos de intervención en trabajo social: contribuciones al ejercicio profesional crítico. La Plata: Colegio de Asistentes Sociales o Trabajadores Sociales de la Provincia de Buenos Aires, pp. 21-63.

Rivière, P. E. & Quiroga (1998). Psicología de la vida cotidiana. 12ª edición. Buenos Aires: Nueva Visión.

Rivière, P. E. (1995). El proceso grupal. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.